

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. II.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.II.

Coordinación: Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito legal: Se-1397-1987

EXCAVACIONES REALIZADAS EN 1985 EN EL YACIMIENTO DE LA CUEVA DE AMBROSIO (VELEZ BLANCO, ALMERIA)

SERGIO RIPOLL LOPEZ

El yacimiento de la Cueva de Ambrosio, uno de los más importantes dentro de la secuencia del Paleolítico Superior de la Península Ibérica, se halla situada al Norte de la provincia de Almería, en el municipio de Vélez-Blanco.

Se trata de un gran abrigo de 39 metros de amplitud, 18 metros de altura y en la zona más profunda mide unos 17 metros, que se abre en un inmenso cantil de casi 100 metros de altura, con una orientación Este-Oeste y sobre el arroyo del Moral. La situación geográfica del yacimiento es de gran importancia, dada su posición intermedia entre el Levante y Andalucía. Por otra parte presenta la ventaja de estar situada en una encrucijada de vías de penetración o pasos naturales como son los llanos que unen Caravaca con La Puebla de Don Fadrique y la Rambla de Chirivel, que desde Puerto Lumbreras llega hasta la depresión de Guadix-Baza. En cuanto a la localización exacta del abrigo, en la cabecera del valle formado por el arroyo del Moral, que se abre a la salida del angosto paso de los Calares de Leiría, permitiría por una parte controlar el paso de los animales a través de los diferentes caminos y por otra parte facilitaría además la posible defensa del propio hábitat.

HISTORIA DE LAS EXCAVACIONES

En 1911 el abate H. Breuil, invitado por don F. de Motos, llegó a Vélez-Blanco, para estudiar la cercana Cueva de los Letreros y otros abrigos con pinturas rupestres de la zona, tomando contacto por primera vez con la Cueva de Ambrosio. En 1912 Breuil vuelve a Vélez-Blanco y junto con Motos realizaron una pequeña calicata de la que extrajeron una serie de materiales que tuvieron una amplia repercusión como fue la punta de muesca con retoque plano que Breuil presentó en el «Congrès des Sciences Préhistoriques» de Ginebra, en 1912. Actualmente dicha punta se conserva en el Servicio de Investigaciones Prehistóricas (SIP) de Valencia.

Las noticias respecto a si Luis Siret excavó en el yacimiento son bastante confusas; sin embargo, la existencia de materiales del mismo en el Museo Arqueológico Nacional, en la colección Siret, hacen pensar que dicho investigador pudo haber visitado el yacimiento y recoger algunos materiales de superficie.

En los años 1944 y 1945, J. Jiménez Navarro vació casi en su totalidad el primer estrato postpaleolítico, publicando sus resultados en el Noticiero Arqueológico Español, n.º V.

En el año 1958, E. Ripoll inicia una serie de campañas sistemáticas financiadas por la Wenner-Gren Foundation y la Diputación Provincial de Barcelona, con el asesoramiento del profesor L. Pericot. Estas campañas se realizaron en los años 1958, 1960, 1962, 1963 y 1964, publicándose dos artículos, uno en la revista «Ampurias» (Vol. 22-23, 1960-61) y otro en el «VII Congreso Nacional de Arqueología», en el año 1962.

Posteriormente tendrán que pasar once años hasta que en 1975 el profesor M. Botella, de la Universidad de Granada, realizara una campaña de excavaciones cuyos resultados constituyeron la Memoria de Licenciatura de doña Angela Suárez Márquez.

En 1978 y 1979, se encontraron una serie de agujeros realizados por unos clandestinos, que llegaron hasta los niveles solutrenses, llevándose gran cantidad de material. Bajo los auspicios del

director del Museo Arqueológico de Almería, don Angel Pérez Casas y con la financiación de la Subdirección General de Arqueología y Etnografía, en los últimos meses del año 1980 se cerró el abrigo dificultando, que no impidiendo los continuos pillajes de los clandestinos.

En el año 1981 solicitamos a la Dirección General de Bellas Artes y Archivos del Ministerio de Cultura, una subvención para iniciar una serie de campañas sistemáticas de acondicionamiento y excavación en el yacimiento que a la sazón se encontraba prácticamente destruido por la acción incontrolada de aficionados clandestinos.

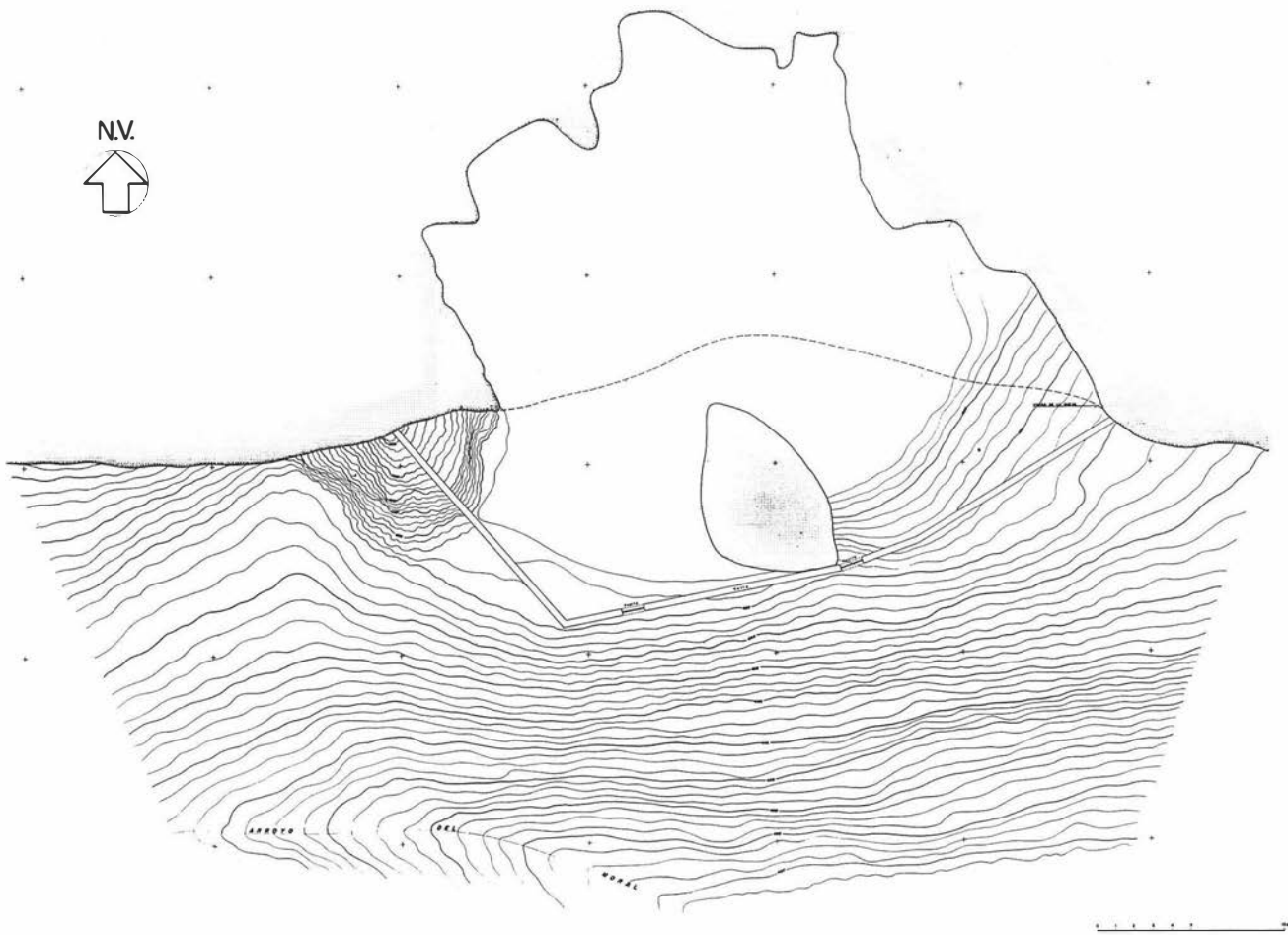
INFORME DE NUESTRAS EXCAVACIONES

Campaña de 1982

La primera de esta nueva serie de campañas, se realizó durante el mes de junio y parte de julio de 1982, dedicándose básicamente a la extracción de los bloques de piedra que cubrían el yacimiento, ya que los clandestinos habían revuelto la tierra, pero no habían sacado las piedras. Para estas tareas contamos con un equipo de ocho obreros, de los que algunos ya habían colaborado en las tareas de excavación de los años sesenta. A lo largo de estos cincuenta días de excavación se sacaron alrededor de 24 toneladas de piedra que fueron echadas fuera del yacimiento.

LAM. I. Vista general del abrigo de La Cueva de Ambrosio (Almería).





Plano general del yacimiento de la Cueva de Ambrosio (Almería).

Además contamos con un equipo de seis estudiantes y licenciados que se encargaron de ir sacando cubos de tierra revuelta para ser cribada en el exterior del muro. Principalmente se cribó la tierra procedente de los agujeros de los clandestinos y la que había alrededor de las catas que se conservaban intactas de M. Botella, pues una simple observación permitía ver que todavía había bastantes restos arqueológicos. Se cribaron unos 15 metros cúbicos de tierra, apareciendo gran cantidad de restos líticos tallados así como muchísimos restos de talla. Entre la industria lítica podemos destacar puntas de aletas y pedúnculo, puntas de muesca, raspadores, hojitas de dorso, etc. También encontramos gran cantidad de restos faunísticos. Precisamente en la tierra extraída en la zona oeste del abrigo, en la tierra de una de las catas de M. Botella, se encontró un alisador de piedra caliza, con un grabado de un protomo de caballo de trazo bastante profundo, que es de gran importancia para el arte paleolítico, pues se trata de la primera plaqueta grabada que aparece en el Sureste de la Península Ibérica.

Se realizaron numerosas fotografías del estado del abrigo antes de la excavación y al finalizar la campaña. También se levantaron planos topográficos tanto del abrigo como de la zona colindante. Cuando estábamos a punto de cerrar la excavación nos dimos cuenta que el abrigo quedaba prácticamente limpio y era una tentación para los clandestinos, por lo cual decidimos invertir una parte del presupuesto en mejorar el cerramiento del yacimiento subiendo el muro casi un metro.

Campaña de 1983

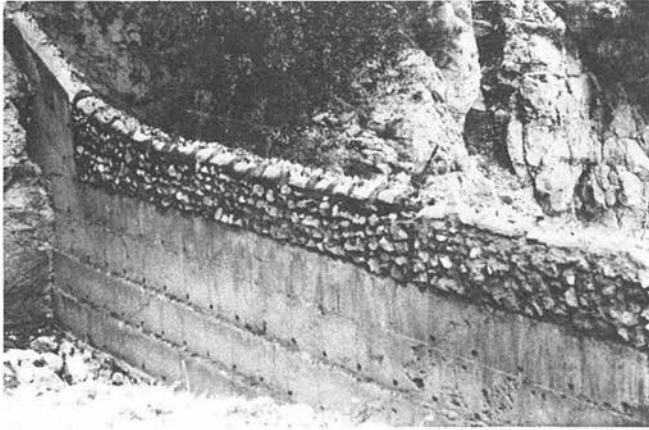
La campaña de este año se desarrolló durante el mes de junio y la planteamos de tal forma que a la vez que se excavaba tierra

revuelta en la zona oeste del abrigo, en la parte central del mismo iniciábamos un sondeo para intentar localizar los niveles intactos. El cuadro excavado, 3N-1W, está situado en la zona central del abrigo, lugar en el que se encontraban los grandes bloques que retiramos en la primera campaña. Este cuadro de 2×2 metros, fue ampliándose hasta 4×4 metros dado la inestabilidad del terreno circundante que se derrumbaba continuamente.

Finalmente hallamos un nivel de tierra marrón arcillosa que parecía estar «in situ». A partir de este momento planteamos un cuadro de 1,50×1,50 metros, que empezamos a excavar con mucho cuidado para intentar comprobar en qué nivel de la secuencia del yacimiento nos encontrábamos. Debajo de este primer nivel marrón, encontramos un hogar de unos 7 centímetros de potencia que ocupaba la zona norte del cuadro al que le sucedían otros dos hogares de características similares intercalados entre capas de tierra arcillosa, la superior de color verdoso y la inferior de color marrón oscuro.

En los niveles de color negro (Hogares) debido a la concentración de carbones y ceniza, los restos son relativamente abundantes, mientras que los niveles arcillosos presentaban un material bastante escaso y básicamente restos faunísticos. En cuanto al material encontrado hay que citar dos hojas de laurel del subtipo B y cinco raspadores de diversos tipos todos ellos en el primer nivel y en posición horizontal, lo que confirmaba el encontrarnos en los niveles intactos.

Dada la escasez de material encontrado, nos resulta bastante difícil el situar cultural y cronológicamente estos niveles aunque al haber encontrado algunas piezas con retoque plano, pensamos que se puede tratar de un momento del Solutrense Superior, pero este dato se verá confirmado cuando concluyamos el estudio de los materiales.



LAM. II. Aspecto que ofrece el cerramiento del abrigo después de haber elevado el muro casi un metro.



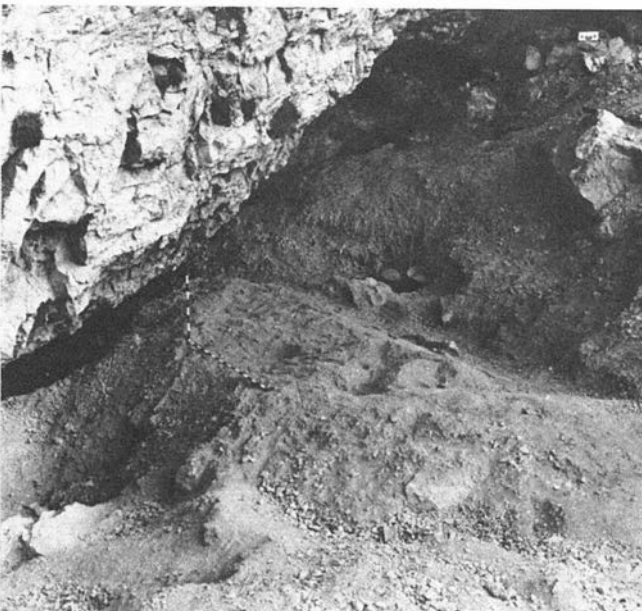
LAM. III. Aspecto que ofrecía el yacimiento en el momento en que nos hicimos cargo de las excavaciones en el mismo. (Compárese con la fotografía en página siguiente.)



LAM. IV. Fotografía en la que se aprecia uno de los grandes bloques de piedra, en el momento que se empieza a desmontar para sacarlo piedra a piedra.



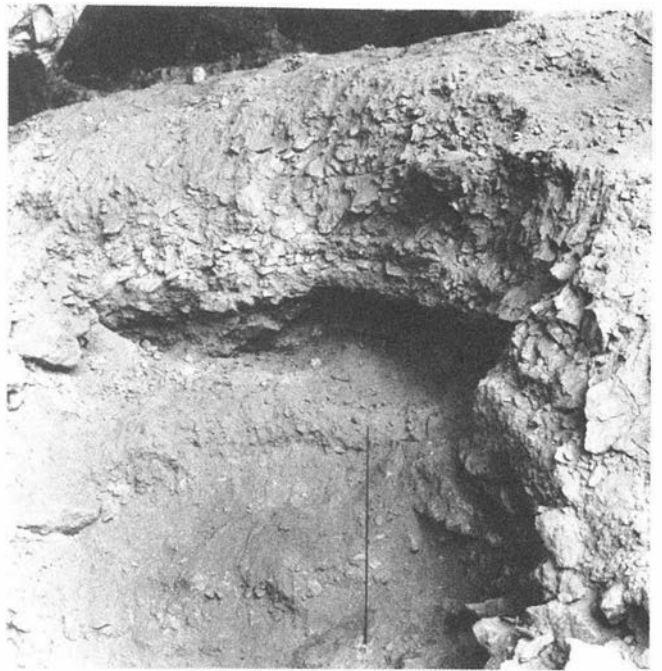
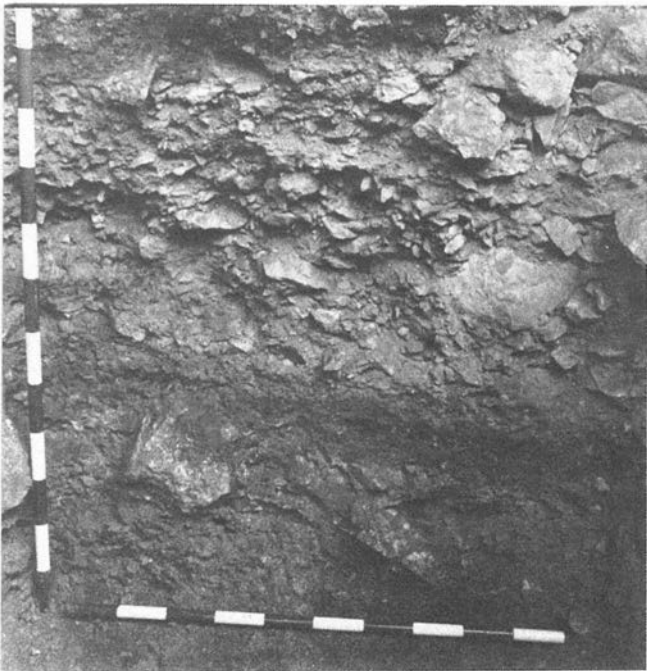
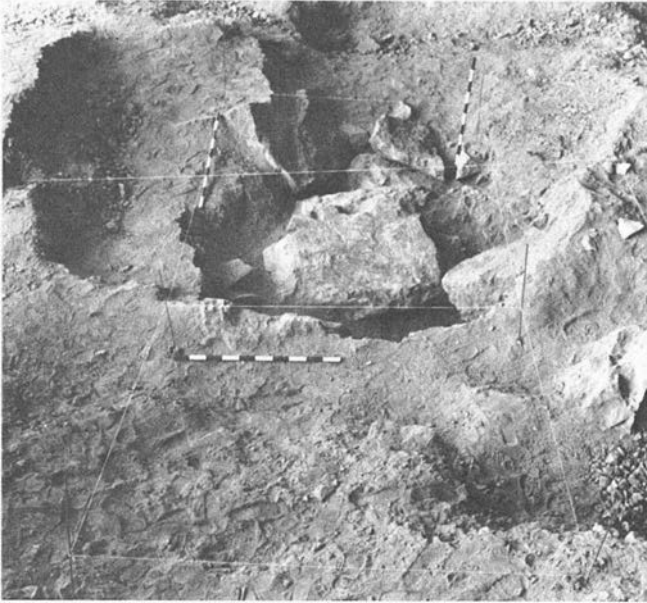
LAM. V. Otro aspecto del yacimiento en el momento en que nos hicimos cargo del mismo. En la actualidad, el yacimiento está como en la foto siguiente.



LAM. VI. Aspecto que ofrecía el yacimiento al inicio de la campaña de 1983, y la zona en la que se empezó la excavación y el sondeo estratigráfico.



LAM. VII. Fotografía en la que se aprecia la zona superior (Este) del abrigo en el momento de iniciar la campaña de excavación de 1983.



LAM. VIII. Zona de excavación del año 1983, en la que seguían apareciendo bloques de piedra revueltos. La cuadrícula más próxima fue donde se realizó el sondeo estratigráfico.

LAM. X. Corte estratigráfico en el que se observa el tercer nivel de tierras marrones oscuras y bajo el mismo tercer hogar con materiales solutrenses. Debajo, un nuevo nivel arcilloso.

LAM. IX. La excavación del sondeo estratigráfico. Se observa en la zona entre las piedras y el jalón el primer hogar con materiales solutrenses, mientras se excava el segundo nivel de tierras verdosas.

LAM. XI. Aspecto de los agujeros realizados por el clandestino y que nos encontramos al inicio de la campaña de 1985 de la que fueron objeto de excavación y consolidación; es la única zona en la que se conservan los niveles superiores.

Pero la campaña llegó a su fin y dada la imposibilidad de realizar un control periódico del yacimiento, creímos que lo mejor era cubrir el sondeo con plásticos y rellenarlo con piedras para evitar los destrozos de los clandestinos.

En el año 1984 presentamos la solicitud a la Junta de Andalucía, pues ya se habían producido los traspasos en materia de cultura, pero no recibimos ninguna contestación. Precisamente en este último año, en el mes de junio, presentamos nuestra Memoria de Licenciatura, dirigida por el doctor M. Fernández-Miranda, sobre «El Solutrense de Cueva de Ambrosio, Vélez-Blanco, Almería: Campaña de 1963» en la Universidad de León con la que obtuvimos la calificación de sobresaliente. Actualmente estamos preparando una Monografía sobre este tema que será publicada

en la serie de monografías del Centro de Investigaciones Paleolíticas de Altamira (Cantabria).

Campaña de 1985

Para la campaña de 1985 solicitamos de nuevo un permiso a la Consejería de Cultura, para el que no precisábamos subvención, pues el presupuesto para la excavación nos fue concedido por la Subdirección General de Arqueología y Etnografía y tramitado a través del Centro y Museo de Altamira (Cantabria). Este año nos fue concedido el permiso y también contábamos con el presupuesto necesario, pero éste último no llegó a tiempo para la realización de la campaña de 1985 (nos llegó a finales del mes de no-

viembre). De esta forma decidimos realizar una corta campaña de quince días a nuestra costa a principios de octubre a fin de intentar arreglar todos los destrozos que el clandestino (es conocido, ya que ha saqueado todos los yacimientos del municipio) había realizado en el yacimiento afectando a los niveles superiores, siendo ésta la única zona en la que se conservan y que son de gran importancia para conocer la secuencia completa de este yacimiento. En la presente campaña se ha realizado un reavivado de los agujeros clandestinos consolidando en lo posible lo que queda de estratigrafía a fin de poder excavarla convenientemente en una futura campaña. Debido al mal tiempo reinante en la zona y a que se acabó el dinero, tuvimos que suspender la campaña con la idea de realizar una más extensa en el año 1986 y que ya especificamos en el informe entregado para la solicitud de permiso para este año 1986, y que adjuntamos una fotocopia.



LAM. XII. Otro de los agujeros realizados por el clandestino y consolidados durante la campaña de 1985.